

10.º ANIVERSARIO, SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PALEONTOLOGÍA

*O Fortuna
velut Luna
statu variabilis
semper crescit
aut descrecit
vita detestabilis
nunc obdurat
et tunc curat
ludo mentis aciem,
egestatem
potestatem
dissolvit ut glaciem.*

“Fortuna Imperatrix Mundi”

Anónimo

Manuscrito de Benediktbeuren

Aun en nuestro caso, familiarizados con distintas escalas del tiempo, sólo a toro pasado es fácil seguir una de sus líneas. En el porvenir hay múltiples disyuntivas y apostar por una de ellas es casi materia de fe. Por esto, cuando hace once años pensaba cómo trazar una ilusión era difícil saber si podría ver un resultado tangible a medio plazo. Fortuna ha sido complaciente...

El ser editor supone una vivencia compartida con autores, revisores, consejo de redacción, impresor, etc. Los socios han participado poco en su Revista, aunque la Sociedad, en su conjunto, haya mantenido su apoyo y respondido en momentos de incertidumbre. Respondió desde el principio a la idea de publicar una revista científica, quizás pueda pensarse que temprana, pero era muy necesaria para darle contenidos. Lo fue también cuando, hace algo más de dos años, se decidió publicar un número como celebración de nuestro décimo aniversario como sociedad. El carácter especial, de este número, hace que las materias se aparten algo de las habituales. Los autores las presentan mayoritariamente generales o de síntesis. No se ha pretendido que sean representativas del conjunto, dada la amplitud de temas que interesan a nuestros socios, pero creo que muestran el interés y la proyección de la investigación que se realiza.

Décimo año de la sociedad, con unos años difíciles al comienzo, por cuanto la experiencia era escasa. En el conjunto han dominado los vaivenes con una clara tendencia a la baja, en los últimos años, que han desdibujado la trayectoria de la Revista. Con cierto retraso, respecto de otras revistas de geología, también llegaron a la nuestra los embates generados por la mecánica evaluadora de la investigación. Este número permite un cierto respiro, pero, como cuando se tiene la respiración entrecortada, es necesario algo más para restablecer el ritmo acompasado.

El notable retraimiento en la participación de los socios es una base principal para explicar los resultados. La labor del editor no puede ir mucho más allá de los materiales disponibles. Algunos socios son críticos con los trabajos descriptivos, pero éstos, como los de cualquier otro tema paleontológico, han de tener cabida en nuestra Revista, siempre que cumplan los requisitos usuales. No hay absolutos, el editor se ha encontrado frecuentemente en la disyuntiva de mantener la regularidad de la publicación y el nivel de los contenidos. Por tanto, es una suerte de ponderación permanente la que hay que ejercer en este cometido. Otro elemento que suscita la controversia es la conveniencia o no de la publicación de materiales allende nuestras fronteras. En la filosofía de la Revista es algo conforme y en mi opinión deseable. Si no, ¿cómo se le quiere dar una mayor difusión si desaprovechamos esas posibilidades? ¿Cómo hubiésemos mantenido la regularidad en algunos momentos? La paleontología, como otras ciencias, se agota y degenera en sitios confinados. Lo que no es contrario a que se publiquen, mayoritariamente, investigaciones sobre materiales españoles. Pero aquí el juego vuelve a estar en el campo de los socios. Mientras consideren prioritaria y absurdamente excluyente con nuestra Revista, su valoración positiva en la investigación, tendremos (?) una revista con espíritu guadiánico, tan enteca que de perfil sería algo evanescente.

Flaco favor a nuestra identidad, cuyas bases se van debilitando por mor de estos procesos a los que la administración no da respuestas coherentes. Hoy día no son sólo la literatura y las artes las que definen una cultura; lo es también la investigación científica, con sus propios medios de expresión, cada vez de forma más importante dado su gran potencial social y económico.

Si nescis stude

Marcos A. Lamolda
Editor